

OBSERVATÓRIO DE GRUPOS DE PESQUISA LATINO-AMERICANOS - PROCESSOS DE CRIAÇÃO EM CAMPO EXPANDIDO – TRABALHO DE CAMPO, IMERSÕES, ITINERÂNCIAS, AÇÕES EM TEMPO REAL

# APUNTES SOBRE DIRECCIÓN TEATRAL: FORMACIÓN PROFESIONAL VS FORMACIÓN EMPÍRICA

CLARA ANGÉLICA

O presente trabalho faz parte da pesquisa doutoral sobre a formação em direção teatral na América Latina no cenário da universidade publica o qual se tem adiantado no programa de Educação da Universidade Federal de Uberlândia. Neste artigo pretende-se expor as possíveis diferenças entre a formação empírica e profissional em direção teatral e tentar entender os desenvolvimentos, relações e desafios que determinam os circuitos pelos que transitam os criadores cénicos. A formação "profissional" em direção teatral é muito nova na relação com a formação empírica que leva formando em direção desde os tempos da colônia. Ainda hoje dos 34 países que integram a América Latina só quatro oferecem formação profissional no cenário da universidade pública isto com o contraste com um inúmero de diretores e diretoras teatrais formados desde a práxis em sues grupos, coletivos, companhias desde onde aportam e acrescentam esse circuito artístico onde se vão a encontrar tanto os profissionais como os empíricos. A partir das narrativas dos diretores e, especialmente, das diretoras se recupera desde a experiência a prática artística e formativa para colocar em debate as diferenças e semelhanças que dão o corpo a este artigo.

PALAVRAS- CHAVE: Direção teatral; Formação profissional; América Latina; univesidade pública.





# RESUMEN

El presente trabajo hace parte de la investigación doctoral sobre la Formación en dirección teatral en América Latina en el escenario de la universidad publica, el cual se adelanta en el programa de Educación de la Universidad Federal de Uberlândia.

Este articulo pretende exponer las posibles diferencias entre la formación empírica y profesional en dirección teatral y quizás entender las dinámicas, relaciones, desafíos que determina los circuitos por donde transitan los creadores escénicos. La formación "profesional" en dirección teatral en América Latina es bastante nueva en relación con la formación empírica que lleva formando en dirección desde la colonia. Aún hoy de los 34 países que integran esta región sólo cuatro ofrecen formación profesional en dirección en el escenario de la universidad publica, esto en contraste con el numero no contado de directores y directoras teatrales formados desde la praxis en sus grupos, colectivos, compañías desde donde aportan y acrecientan ese circuito artístico donde se van a encontrar tanto los profesionales como los empíricos. A partir de las narrativas de directores y especialmente directoras se recupera desde la experiencia en la práctica artística y formativa este debate sobre las diferencias y semejanzas que le dan el cuerpo a este artículo.

PALABRAS CLAVES: Dirección teatral; Formación profesional; América Latina; Universidad pública.

**ABSTRAC** 





The present work it does part of the doctoral investigation on the Formation in theatrical direction in Latin America in the scene of the public university, which goes forward in the program of Education of Uberlandia's Federal University. This article tries to expose the possible differences between the empirical and professional formation in theatrical direction and probably to understand the dynamics, relations, challenges that it determines the circuits where the scenic creators pass. The "professional" formation in theatrical direction in Latin America is new enough in relation with the empirical formation that goes forming in direction from the colony. Still today of 34 countries that integrate this region only four offer vocational training in direction in the scene of the public university, this in contrast with the unfew number of the directors and theatrical directors the formed from the practice in his groups, groups, companies from where they contribute and increase this artistic circuit where they are going to find both the professionals and the empirical ones. From the directors' narratives and specially directors this debate recovers from the experience in the artistic and formative practice on the differences and similarities that give him the body to this article. Key words: theatrical Direction; Vocational training; Latin America; public University.

KEY WORDS: Theatrical Direction; Vocational Trainig; Informal Learning; Latin America.

# INTRODUCCIÓN

El tema de la formación en dirección teatral es amplio y complejo, pero a diferencia de la formación en actuación o interpretación, ha sido poco estudiada, por fortuna o no, encontrar textos que hagan referencia a una propuesta formativa en dirección, una propuesta metodológica que permita vislumbrar el camino que forma directores de teatro es una labor titánica. Se considera que el lugar del

- 4567 -



director es del anonimato, es el lugar oscuro, refundido entre el público ,en el mejor de los casos, o detrás de la consola de luces y sonido por lo general.

Para nosotros la dirección es un trabajo que necesita de una agudeza intuitiva frente a la puesta en escena, una sensibilidad especial para que los elementos que intervienen en la escena sean mas que una decoración, una metodología para nutrirse de las propuestas de actores y actrices.

Obra: Los ciegos.



Fuente. Carlos Mario Lema. Dirección: Clara Contreras. 2009. ASAB-UDFJC.



Todo significa en el espacio escénico, el director debe estar atento a los detalles, a lo más simple, la directora con su ojo especializado observa lo que acontece en la escena y sobre eso que observa toma decisiones.

Obra: Strep-tease.



Fuente: Registro Vendimia Teatro. Dirección: Clara Contreras. 2010

La sensación del director es que la obra nunca esta termina, por desgracia aunque es el ojo más especializado, también es el ojo más contaminado, no es un ojo objetivo, desde el momento que se concibe el acuerdo para el montaje, la directora se toma el tiempo para observar, siempre sus imágenes estarán atravesadas por sus deseos, sueños y la lucha constante y personal contra el impulso de querer que las cosas salgan con determinado color, cierta atmósfera, que el texto este inclinado para un lado, que el público perciba algo en particular.



Para finalmente exponerse al público quien será el que determine, silenciosamente, las riendas de la obra.

Obra: La Geografía de los nervios.



Fuente. Registro Vendimia Teatro. Dirección: Carlos Araque. 2005

Según la historia del teatro universal, la figura del director aparece en el siglo XX, algo que aún cuestionamos pues tal vez el rol halla tenido relevancia sólo hasta el siglo XX, pero tal y como lo sugiere Marina Lemus (2010) los primeros trabajos de dirección en América Latina estuvieron a cargo de las congregaciones religiosas que usaron el teatro como metodología de evangelización.





[...] los monjes de las congregaciones religiosas también trajeron métodos peculiares de transmitir su doctrina y de practicar su religión, como la de echar mano del teatro y de las formas espectaculares. El teatro mezclaba géneros heredados del medioevo (misterios y moralidades) [...] la bibliografía consultada resalta la innumerable cantidad de autos sacramentales puestos en escena en los templos en los años 1493 y 1510. (LEMUS, 2010).

Muy seguramente los religiosos creaban sus montajes de manera intuitiva. Es importante destacar que antes de la llegada de los conquistadores se tenían representaciones escénicas donde las puestas en escena eran construidas a partir de rituales donde la danza y la música hacían parte de la representación, esto se evidencia en la obra escrita *Xajoj Tun* más conocida como Rabinal Achí<sup>i</sup> y es importante esta mención ya que en México y parte Centro América los religiosos tuvieron su mayor producción.

En México es donde se encuentran los hitos del teatro misionero; fue allí donde alcanzó su máxima expresión, práctica masiva y , probablemente, la más sólida muestra de sincretismo: formas culturales y rituales indígenas y europeos que convergen en el acto teatral [...] las huellas profundas de esta simbiosis todavía están afincadas en ampliar regiones de América, muchas de ellas apartadas de los grandes centros del poder político y administrativo. Son expresiones vigorosas, plenas de anacronismos, evidencias del cambio de los tiempos [...] Así el siglo XVI vio nacer y desaparecer un teatro fascinante al servicio de una religión: el teatro evangelizador mexicano, el primer teatro hibrido americano. (LEMUS, 2010, p. 5).

Es así que nos preguntamos cómo se forma en dirección teatral desde el escenario de la universidad pública en América Latina.





De los 21 países que configuran Latino América sólo cuatro ofrecen formación en dirección teatral. Sin embargo, el número de directores y directoras que conforman el gran circuito teatral es incontable, pues cada uno de los 21 países presenta una gama amplia de representantes de la escena que cuentan con una directora<sup>ii</sup>.

En un primer momento vamos a presentar a groso modo los programas de las universidades publicas que ofrecen este tipo de formación, en un segundo momento se describe las características de la formación profesional y empírica; por último presentaremos las conclusiones que se pueden tener hasta el momento. Es importante destacar que este artículo corresponde a la investigación que se adelanta en el doctorado en Educación en la Universidad Federal de Uberlândia que tiene como título provisorio *Análisis de la formación en dirección teatral en América Latina, en el escenario de la universidad Pública.* La metodología que sustenta este artículo corresponde al contraste de los datos ya recolectados: entrevistas a varios directores tanto empíricos como formados en la universidad en relación con los currículos de algunos programas de formación en dirección teatral de América Latina.

El orden de presentación se decide por el interés de la pesquisa, que se centra en la formación profesional<sup>iii</sup> o universitaria. Por eso comenzamos con ella y no porque nos parezca menos importante la formación empírica.

# Formación Profesional En Dirección Teatral En América Latina.

Brasil, Colombia, México y Argentina son los países que ofrecen la carrera de formación en dirección teatral como una opción profesional. Al hacer el recorrido desde cuándo se están formando directoras de teatro en América Latina, la historia no arroja un dato concreto, pero el lugar se disputa en Brasil entre la - 4572 -





universidad de Rio de Janeiro (UNIRIO) y la Universidad Federal de Bahía (UFBA), que a finales de los años 50 ya formaban en dirección teatral, el debate se encuentra en que la Unirio efectivamente sí fue la primera escuela de teatro con un énfasis en dirección teatral (1939) pero sólo hasta 1965 el gobierno dispone la carrera de dirección teatral como profesional. Aunque la escuela de teatro dentro de la facultad de artes y letras de la Unirio tiene su origen en 1979, el curso práctico de teatro tiene origen cuarenta años antes, en 1939:

[...] o curso completava a criação do Servicio Nacional de Teatro e visava "promover a seleção dos espíritos dotados de real vocação para teatro, facilitando-lhes a educação profissional no país a ou no estrangeiro". Em 1953 passou a denominar-se Conservatório Nacional de Teatro. Em 1958 uma portaría do SNT determinou que os cursos seríam: Interpretação, Cenografia, Coreografía e Direção Teatral. Em 1965, o governo federal dispôs novamente sobre os cursos de Teatro e regulamentou as categorías profissionais correspondentes: Diretor de Teatro, Cénografo, Professor de Arte Dramática, Ator, Contra-Regra, Cenotécnico e Sonoplasta. Estabeleceu que o Diretor de teatro, o Cénografo, e o Professor de Arte Dramática, seriam formados em cursos de nível superior. (Escola de teatro, do centro das artes e letras da Unirio, 2016).

Es en 1978 cuando se reconocen interpretación teatral y teoría del teatro y se reglamenta la Unirio, así se consolida como la primera Universidad en ofrecer una variada especialidad de las Artes Teatrales a nivel superior.

Por otro lado la información que se tiene de la escola de teatro da Bahia es que 1963 se formaliza el curso de dirección teatral a nivel superior, es decir, según estos datos la Escola de Teatro da UFBA está formando a nivel profesional en dirección teatral dos años antes que la de Unirio.





Os cursos da escola foram livres até 1963, quando se formalizaram o curso de Direção Teatral, de nível superior, e o de Formação do Ator, de nível médio. Em 1983 institucionalizou-se o Bacharelado em Artes Cênicas, com as habilitações em Direção Teatral e Interpretação Teatral. Em 1986 criou-se o curso Licenciatura em Teatro. (Escola de teatro Universidade Federal de Bahia, 2016).

Pero la disputa por ser la primera escuela con formación profesional en dirección teatral no sólo se queda en Brasil, al ruedo también entra México que también manifiesta tener el primer programa profesional en esta área de las artes escénicas.

La formación en el campo universitario en México tiene como punto de partida La Escuela de Arte Teatral fundada en julio de 1946 en la ciudad de México, se considera como la primera institución organizada y seria del país. Sin embargo los datos históricos no aclaran si la formación era reconocida de manera profesional. Lo cierto es que sólo hasta 1992 durante las direcciones de Ricardo Ramírez Carnero e Ignacio Escárcega se trabajó por la creación de la maestría en Dirección Escénica, lo cuál no fue posible sino hasta el 2013, bajo la dirección de Gilberto Guerrero y es que para México es importante el reconocimiento de las direcciones de la escuela, ya que dependiendo del director de turno se desarrollaban los programas y sus énfasis.

Para Colombia y Argentina la situación es bastante clara, en Colombia la ENAD (Escuela Nacional de Arte Dramático) fundada en 1951 tenía una formación en actuación y dirección, pero sólo hasta la década de los 80 se reconocieron los títulos de las generaciones que se habían formado, aunque según algunos docentes formados en la ENAD, su formación era un conjunto entre actor - 4574 -





dramático y director de escena, los títulos que fueron otorgados en convenio por la universidad de Antioquia tenían por nombre Maestro en Arte Dramático.

La Academia Superior de Artes de Bogotá se crea en marzo de 1991 como una dependencia del Instituto Distrital de Cultura y Turismo (IDCT), integrando las escuelas y academias de formación artística del Distrito, como son la Academia musical Emilio Murillo, Academia musical Luis A. Calvo, Escuela de títeres, Escuela de cerámica, Escuela de danza, Escuela superior de teatro Luis Enrique Osorio, Escuela de artes plásticas y Escuela de ballet. (CONTRERAS, 2014).

En Argentina la formación de directores en el campo universitario es más bien reciente, sólo hasta el 2003 se acredita este tipo de formación, es importante acentuar que el circuito teatral en Argentina esta sustentado en la formación de actores y directores de reconocida trayectoria, de toda la oferta Latinoamericana, Argentina se lleva el premio a ser uno de los países con mas oferta teatral y ello depende más de los actores y directoras formados en estas escuelas de directores y actrices reconocidos que no otorgan un título profesional. Este fenómeno a menor escala también se ve en Ecuador, Perú, Chile y Colombia.

# Características de la formación profesional en dirección

Sin lugar a dudas la formación profesional tiene un origen empírico, a lo largo y ancho de toda Latinoamérica la actividad teatral no corresponde o depende de la universidad, es decir, los actores y directoras no se forman en la Universidad, ellos llegan a la universidad por necesidades diversas.





Tenemos que acentuar que la formación en dirección teatral como carrera profesional es relativamente nueva en América Latina, como ya vimos la escuela más antigua no tiene más de 60 años.

TEXTOS COMPLETOS

¿cómo se forman las directoras de teatro en la Universidad?

Los programas curriculares se configuran inicialmente de acuerdo a las tendencias del momento y por la época en la que se crean las influencias de Stanislavski, Meyerhold, Grotoswki, Lee Strasberg son notorias; por otro lado, frente a la práctica en la formación se tiene identificada la metodología del maestro-aprendiz, es decir, a partir de la observación, en la mayoría de los programas y las entrevistas así lo ratifican, la práctica de los estudiantes de dirección era observando a su maestro, luego el estudiante experimentaba casi intuitivamente sus propias creaciones bajo el acompañamiento del maestro. Otro de los elementos recurrentes en la formación de los futuros directores era la lectura de las más reconocidas obras teatrales que quedaban a juicio de los docentes de dirección, casi siempre estas lecturas eran sobre las grande obras de teatro occidental, aunque también se accedía a la lectura de dramaturgos locales y latinoamericanos. Particularmente en Colombia se analizaban las obras de acuerdo al autor de cabecera Virgilio Ariel Rivera, un escritor mexicano que dividió las obras de teatro escritas por géneros, es así que las directoras en formación identificaban las obras en el marco de los géneros y de allí se realizaba su exploración. En el caso de Brasil y Argentina no se tiene identificado con claridad la exploración a partir de los géneros pero sí se sabe que los estudiantes de dirección exploraban las obras a partir de la interpretación rigurosa del texto, siguiendo y analizando las indicaciones de los autores.

En los inicios de las escuelas y hablando con algunos de los formados en esas épocas es recurrente la mención al tiempo de dedicación, se sabe que la  $_{-4576}$  -





formación no se limitaba al tiempo de dedicación presencial, sino que continuaba sin determinación curricular. Esto es importante destacar, ya que algunos de los docentes que fueron estudiantes de estos programas manifiestan que una de las principales crisis en la formación actual es la falta de tiempo. Antes se tenia tiempo hasta para perder y esto era importante, según la directora-docente colombiana Katalina Moscowictz afirma

nosotros podíamos quedarnos pensando en una escena por varios días, podíamos probar mil formas de resolver la escena, ahora los estudiantes no tienen tiempo ni para leer. Nosotros podíamos quedarnos en la biblioteca buscando las motivaciones para la escena. (MOSCOWICTZ, 2016).

Esta expresión refleja la situación de los programas de formación no sólo en dirección teatral, es delirante el tratamiento del tiempo en la universidad, ya no se tiene tiempo para nada y tal como afirmaría Larrosa

[...] la velocidad con la que pasan las cosas, por la obsesión por la novedad, por lo nuevo, que caracteriza el mundo moderno impide su conexión significativa. Impide también la memoria puesto que cada acontecimiento es inmediatamente sustituido por otro acontecimiento que igualmente nos excita por un momento, pero sin dejar ninguna huella. (2002, p.106).

La falta de tiempo es un problema del mundo moderno que sin lugar a dudas a trascendido todas las relaciones humanas y se ha instaurado de manera poderosa en nuestros sistemas educativos. Lo más trágico de esto es que esa falta de tiempo hacen que cualquier proceso formativo pierda la capacidad de la experiencia como eso que nos acontece, que nos atraviesa, que nos queda en el cuerpo como una impronta. Y es allí donde nos conectamos con el otro tiempo de formación en dirección, el empírico.





# FORMACIÓN EMPÍRICA EN AMÉRICA LATINA

Este tipo de formación es la más antigua y la que aún se mantiene en nuestros países, una de sus principales características es aprender a partir de la observación de un maestro y luego la práctica. Antes de la creación de los programas universitarios que forman en dirección teatral,

el director era escogido por ciertas habilidades particulares, es decir, el director era escogido por tener más conocimiento en determinado tema, en algunos casos la dirección quedaba en manos de la persona con más años del elenco. (GEIROLA, 2004).

El director teatral en América Latina se ha hecho en la práctica del oficio, en la mayoría de grupos reconocidos a lo largo y ancho de la América sus directores se cualificaron en la creación y practica en particular, por ejemplo Santiago García del teatro la Candelaria de Colombia, no se formó como director, él es arquitecto, pero es reconocido por ser el gran director y explorador de la creación colectiva, donde la figura del director pasa a un segundo plano, donde la dirección con su ojo especializado da los puntos finales.

El caso de la Candelaria se repite en otros grupos como Teatro Itinerante de sol con su directora Beatriz Camargo, Yuyachkani de Perú donde Miguel Rubio quien es conocido como su director tampoco se formó en dirección, Malayerba de Ecuador con Arístides Vargas quien es muy reconocido por su dramaturgia tampoco se formó como director de teatro, Cuatro tablas de Perú, Contraelviento de Ecuador, O galpão de Brasil, incluso directores conocidos como Emilio García Wehbe, Eduardo Pavlovsky de Argentina, se formaron teatralmente en la práctica,





en la búsqueda de una estética, de un lenguaje que tradujese sus pensamientos y deseos escénicos.

El tiempo de dedicación de estos directores es de toda la vida, ninguno puede decir cuánto tiempo dedica a dirigir, tal y como lo revela Geirola (2007) la dedicación al grupo de teatro era exclusiva y cada persona integrante del grupo vivía en función de él. Queremos hacer aquí un énfasis en el tiempo, si en la formación profesional la falta de tiempo refleja la ausencia de experiencia y por tanto una necesidad más productiva y mercantilista de la formación en dirección teatral. El tiempo en la formación empírica es el motor decisivo para la creación.

Una directora que se forma en esta vertiente no tiene afán de salir al mundo con su título de formación, la directora empírica ve al tiempo como su aliado, no lucha contra él, el tiempo le permite madurar sus ideas y explorar sus prácticas. El director no necesita demostrar que hace. Aunque en esta era del acceso (Rifkin, 2002) "cuando todas las formas de comunicación se mercantilizan, la cultura, el arte, la materia de la comunicación, se convertirán también inevitablemente en una mercancia"(p.190), y las políticas culturales, en acuerdo con la era del acceso se acomodan en este sentido haciendo de las suyas con el tiempo, los grupos de teatro que participan de las convocatorias de alguna manera validamos estas políticas, donde la obra debe tener un tiempo determinado de creación, no hay tiempo para el error hasta se debe determinar con antelación el impacto que dicha obra tendrá ante el público. Pero siempre esta la posibilidad de no estar y de no participar de las convocatorias para dedicarle tiempo al montaje, a la creación, a la exploración, incluso hay tiempo para el error, para volver a comenzar. Claro que esto sólo se puede en el lado de la formación empírica, lastimosamente la formación profesional esta tan cooptada por las dinámicas productivas inmersas en la educación que detenerse no es posible.





# DEBATES, CONTRADICCIONES, DESAFIOS.

Uno de los principales debates es el de saber dónde se forman mejores directores, si desde la universidad o desde la empíria. Los que defienden la universidad aseguran que la posibilidad de acceder al conocimiento teatral desde la universalidad, es decir, tener acceso a otros programas, cruzar conocimientos teatrales con otras disciplinas como filosofía, historia o psicología es importante y fundamental para la formación integral de los profesionales en dirección teatral, la universidad permite además acceso a otro tipo de conocimiento a partir de los encuentros, seminarios, simposios donde la información circula de otra manera y la posibilidad del encuentro y el debate desde diferentes perspectivas es mucho más factible y quizás un poco más directa.

Por otro lado, los formados en la empiria manifiestan que un director como un artista no se crea en la universidad, quizás allí recibirá algún conocimiento específico, pero sólo la práctica y el circular por los circuitos artísticos darán los reconocimientos necesarios. Este tipo de formación se sustenta en la práctica y error, el aprendiz observa y pone en práctica los conocimientos aprendidos y sólo después de verificados frente a un público reconocerá la efectividad de su aprendizaje.

Es necesario aclarar que los dos caminos llevan a lograr el objetivo final, la formación en dirección teatral, los caminos son diferentes por la forma cómo se consiguen los objetivos y por los tiempos de dedicación para lograr esos objetivos. No podemos decir cuál camino es mejor, en términos prácticos se puede decir que el de la formación profesional brinda muchas más posibilidades laborales al recién egresado en dirección teatral, máxime cuando los títulos se han vuelto necesarios para participar dentro de los sectores académicos.





Ahora la formación empírica es un reconocimiento a un vida de labor dedicada a la dirección, para este caso, es también una forma de rebeldía contra los sistemas académicos establecidos, donde sólo los títulos son válidos.

¿Cuántos directores formados en la universidad están ejerciendo como directores? ¿cuántas obras de teatro se presentan en un festival y cuántas de ellas son dirigidas por profesionales universitarios? (MOSCOWICTZ, 2016).

Hacer un análisis del por qué los directores profesionales no dirigen es muy arriesgado y tal vez injusto, ya que como se ha argumentado anteriormente, la formación profesional en dirección es muy nueva en contraste con la cantidad de directores formados desde lo empírico que configuran los circuitos teatrales en Latino América.

Aparecen más preguntas que respuestas, sin embargo, es una ganancia tanto para el sector artístico como para el académico que se considere la formación en dirección teatral como una carrera profesional con el respaldo de una universidad pública lo que permite que los profesionales de estas áreas puedan incursionar en otros sectores e irse apropiando de un discurso que coloque el conocimiento artístico en general y el teatral en particular como un conocimiento equivalente a cualquier ciencia.

Son los artistas llamados a generar estos cambios, no podemos alejarnos de la academia, ya se tiene un espacio ganado allí, y desde ese lugar es desde donde se deben crear los debates académicos para defender las propuestas de formación que se consideren necesarias, no se puede seguir permitiendo que expertos en creación de currículos sigan organizando las estructuras curriculares de los programas en dirección teatral.





Las contradicciones se encuentran precisamente en el intentar responder las preguntas al respecto de la necesidad de formar profesionalmente en dirección teatral, que además es una pregunta que persiste en todas las esferas de formación, máxime cuando se trata de la formación artística, por ejemplo desde los 80, el preguntarse sobre la importancia de la formación artística en la educación media y básica, era fundamental para la renovación curricular de la época, al respecto una amplia literatura se extendió a lo largo de América Latina. La justificación de la importancia de la formación en dirección teatral quizás esta por escribirse, pues casi siempre se percibe la formación artística en general.

Frente a los desafíos, la formación profesional debe luchar por mantener unas formas específicas de ser, es decir, debe mantener la práctica como fundamento de su formación, pero esta práctica no puede entrar en la lógica de la producción, para que realmente se formen directoras con criterio y poder de manifestación estética, la formación debe ser un acontecimiento, donde la experiencia sea la herramienta fundamental de aprendizaje, pero esto no se puede determinar por tiempos, ni medir de manera cuantitativa, este acontecer será individual y sólo se podrá ver en la creación futura.

El llamado final es para los directores-docentes para que analicen sus programas y sea desde la mirada de los hacedores de teatro que se realicen los cambios y reestructuraciones curriculares y no desde especialistas en otras áreas que no entienden que la práctica teatral necesita de otros tiempos, que no se puede cuantificar estadísticamente y medir en términos productivos, que no es sano correr al ritmo de las políticas educativas que dejan por fuera la experiencia, donde los maestros y estudiantes no son más que un número modificable y





moldeable. Si el cambio no viene de estos directores-artistas-docentes los programas de dirección teatral irán desapareciendo lentamente.

# **REFERENCIAS**

ACUÑA, René. Introducción al estudio del Rabinal Achí. Unam. México. 1975, p. 27.

BONILLA, Maria Fernanda Sarmiento. **Esquemas Dimensionais: Uma Experiência De Exercícios Na Rua Como Contribuição Para O Percurso De Formação Da Atriz E Do Ator**. 29 de maio de 2014.

CAMARGO, Beatriz. **Entrevista 4**. [mar. 2016]. Entrevistadora: Clara Angélica Contreras. Villa de Leyva- Boyacá, 2016. 1 archivo .mp4 (76 min), 1 archivo .mp3 (76 min). La entrevista completa será publicada como apéndice de la tesis doctoral.

CONTRERAS, Clara Angélica. **Teatro y pedagogía. recontextualización curricular de un programa de artes escénicas**.CALLE14: revista de investigación en el campo del arte, [S.I.], v. 8, n. 12, p. 80-94, abr. 2014. ISSN 2145-0706.

Disponible en: <a href="http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/c14/article/view/5766/8955">http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/c14/article/view/5766/8955</a>. Fecha de acceso: 29 nov. 2016 doi: <a href="http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.c14.2014.1.a06">http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.c14.2014.1.a06</a>.

Escola de Teatro da Universidade Federal de Bahia. **Historia do programa**. Disponível em: http://www.teatro.ufba.br/escola/cursos.htm , acesso: 28 oct. 2016.





Escola de teatro, do centro das artes e letras da Unirio. **Historia do programa**. Disponível em: <a href="http://www2.unirio.br/unirio/cla/teatro/historico">http://www2.unirio.br/unirio/cla/teatro/historico</a> , acesso: 28 oct. 2016.

GEIROLA, Gustavo. Arte y Oficio del diretor Teatral en América Latina: México y Peru. Atuel, Buenos Aires, 2004, p. 23.

LARROSA, Jorge. **Experiência e paixão**: Entre as línguas, linguaje e educação despois de Babel. Revista Brasileira de Educação, v.19. Tradução de João Wanderley Geraldi. Barcelona: ed. Laertes. 2002. 11 p. Disponível em: <a href="http://www.scielo.br/pdf/rbedu/n19/n19a02.pdf">http://www.scielo.br/pdf/rbedu/n19/n19a02.pdf</a> Acessoem: 18 jul.2016.

LEMUS, Marina. Geografía del teatro en América Latina, un relato histórico. Luna Libros Ltda. Bogotá. 2010, p. 6.

MARROCO, Inés. **Entrevista 1**.[nov.2015]. ]. Entrevistadora: Clara Angélica Contreras. Uberlândia-Brasil, 2015. 1 archivo .mp3 (58 min). La entrevista completa será publicada como apéndice de la tesis doctoral.

MOSKOWICTZ, Katalina. **Entrevista 2.** [feb. 2016]. Entrevistadora: Clara Angélica Contreras. Bogotá, 2016. 1 archivo .mp3 (58 min). La entrevista completa será publicada como apéndice de la tesis doctoral.

RIFKIN, Jeremy. La era del acceso. Paidós. Barcelona. 2000, p. 23.

SANTOS, De Sousa Boaventura. **De la mano de Alicia**. Siglo de hombres editores. Bogotá, 2006. 45p.



VIVAS, Carolina. **Entrevista 3**. [mar. 2016]. Entrevistadora: Clara Angélica Contreras. Bogotá, 2016. 1 archivo .mp3 (78 min), 1 archivo .mp4 (78 min).La entrevista completa será publicada como apéndice de la tesis doctoral.

<sup>i</sup> Rabinal Achí una obra



relaciones político sociales del pueblo de Rabinal. Los personajes principales son dos príncipes: el *Rabinal Achí* y el *K'iche Achí*. Otros personajes son: el rey de Rabinaleb', Job'Toj, y sus sirvientes Achij Mun e Ixoq Mun, quienes representan al hombre y la mujer. La madre con plumas verdes es Uchuch Q'uq', y trece águilas y trece jaguares, que representa a los guerreros de la fortaleza de Kajyub'. El K'iche' Achí es capturado y llevado a juicio por haber intentado secuestrar a niños de Rabinaleb', un delito muy grave en la ley maya. El *K'iche' Achi*, con sus tropas, destruyó cuatro poblaciones rabinaleb' y obligó a sus habitantes a pagar tributos. Después de batallar días enteros, el rey K'iche' es capturado y llevado al palacio de Job'Toj, para juzgarlo. Al cautivo se le permite ir a despedirse de su pueblo. Antes de su ejecución, se le concede bailar al ritmo del *tun* con la princesa de Rabinal y disfrutar de bebidas reales. Hoy, 500 años después, los rabinaleb' creen que los espíritus de los guerreros muertos en esa batalla, que habitan en los montes circundantes, están presentes también en la danza. (ACUÑA, 1975, p. 27).

ii A partir de este momento se expresará la palabra director o directora indiscriminadamente, es decir, en el momento que se lea la palabra directora debe entenderse que se esta refiriendo tanto a mujeres como hombres tal y como se entiende la palabra director. Esta idea es tomada de la disertación de mestrado (Bonilla, 2014).

iii El termino profesional para este artículo va a referirse exclusivamente al director formado en la universidad.